

¡MUCHO CAMISON PA'PETRA!

Los F-16, el para qué y el cuánto

SIMON ALBERTO CONSALVI

Los caza bombarderos F-16 constituyen una de las creaciones más sofisticadas de la tecnología de guerra. Relata James Fallows, en su libro "National Defense" que el F-16 fue proyectado, además, como un bombardero versátil y, razonablemente económico. Sin embargo, la burocracia del Pentágono se expandió de tal modo y las modificaciones que se le hicieron al proyecto inicial llegaron a tal grado que aquel bombardero ideal se transformó por completo y se convirtió en un aparato tan sofisticado que los pilotos de la USAF (fuerza aérea norteamericana) aún no los controlan en forma autónoma, sino que tienen que depender de los pilotos de la General Dynamics, la corporación que los produce.

Igual ocurre con su precio. Inicialmente se pensó que sería un bombardero versátil, para usos múltiples, incluso capacitado para lanzar bombas nucleares, y de un costo más o menos moderado. Resultó todo lo contrario: menos versátil y muchísimo más costoso. En conclusión, el F-16 es un caza de gran performance, diseñado para una potencia nuclear como los EE.UU. Un caza bombardero capaz de jugar un papel estelar en una confrontación estratégica. Un caza diseñado para las necesidades de los EE.UU. o de los países de la OTAN. En efecto, hasta este momento, sólo la Fuerza Aérea de los EE.UU. y algunos países de la OTAN disponen de ellos, en cantidades más o menos limitadas. Fuera de EE.UU. y de Europa Occidental (Bélgica, por ejemplo), sólo Israel en el Medio Oriente dispone de algunos F-16.

En Africa, América Latina o Asia no hay país alguno con bombarderos de esta categoría. Se consideran excesivamente sofisticados y excesivamente costosos. En Asia, sólo Pakistán ha solicitado adquirir algunas unidades. Pakistán, además de ser un país militarizado, es un país ubicado en una zona conflictiva. Está al borde de un país (Afganistán) donde la Unión

Soviética tiene estacionados alrededor de 85 mil soldados, muy modernamente armados. Pakistán está ubicado, pues, en una región conflictiva en donde toda invocación a las "razones de seguridad nacional" no pueden aparecer como absurdas.

Si uno se guía o se orienta por la literatura, extensa ciertamente, que circula en los Estados Unidos sobre los F-16, se entera de muchos aspectos de este bombardero. Por ejemplo, aún está en período de prueba, porque es bastante novedoso y de muy reciente data. Uno se entera también de que por cada hora de vuelo el aparato debe recibir de doce a quince horas de mantenimiento. Por ser un aparato extremadamente sofisticado, se está condenado a depender de la corporación que lo fabrica no sólo para el entrenamiento de pilotos (lo cual toma buen tiempo) sino para su mantenimiento y reciclaje.

El F-16 es tan perfecto, alegan los expertos, que tiene también usos limitados. Ocurre que no todos los países pueden satisfacer sus necesidades de seguridad con lo más sofisticado que haya en el mercado de los sistemas de armamentos. A veces la sofisticación es contraproducente. Y, a veces, estar tan bien armado se convierte en un factor de debilidad. Esto es lo que debe considerarse cuando se opta por un determinado sistema de armamentos.

Los F-16, ya hemos visto, cuestan alrededor de cien millones de bolívares, cada aparato. Y las instalaciones de tierra, la infraestructura, y el mantenimiento exi-

girán cada vez más cantidades de dinero tales que la gente (o los llamados a tomar las decisiones) prefieren no formular los cálculos.

No es esta consideración la que inquieta, fundamentalmente. A ciertos expertos los preocupa, en esencia, el hecho de que los F-16 son demasiado refinados y sofisticados para las exigencias que impone la seguridad y la defensa de Venezuela. En otras palabras, piensan que serían contraproducentes y en un momento dado poco eficientes. "Mucho camison para Petra", sería la versión popular de esta tesis. Lo que es lamentable es que no se haya discutido ampliamente, puesto que la decisión afecta al futuro del país.

Algunos se han planteado esta incógnita: ¿De quién es el interés de que Venezuela tenga una flota de F-16? ¿De Venezuela o de los Estados Unidos? Pienso que es más de los EE.UU. que de nuestro país. Aunque en honor de la verdad, fueron voceros de los EE.UU. —por lo menos del Congreso—, quienes expresaron el criterio junto con algunos voceros del Pentágono, sobre el hecho cierto de que el F-16 "no satisface las necesidades de seguridad y defensa de Venezuela". Al inicio, Venezuela propuso comprar 48 cazas F-16. Esto alarmó a Washington, pero convinieron de todos modos venderle al país 24 F-16. La decisión parece irreversible. Veremos si cuando los tengamos aquí seremos tan invulnerables como nos lo prometen ahora los partidarios de un bombardero de tantas complejidades.

